

## BIBLIOGRAFÍA

---

- H. WIERUSZOWSKI. "*Vom Imperium zum nationalen Königtum: Vergleichende Studien über die publizistischen Kämpfe Kaiser Friedrichs II. und König Philipps des Schönen mit der Kurie*".—Beiheft 30 der Historischen Zeitschrift.—München u. Berlin, Oldenbourg, 1933; 241 págs.

Este libro es una de las investigaciones más concienzudas y, por su técnica, más perfectas aparecidas en los últimos años para conocer el sentido y alcance de la política nacionalista occidental en sus orígenes, y la compenetración que existe entre la doctrina, los estados de opinión y la realidad política, tal y como esta relación puede entenderse con un criterio presente. Se propone estudiar, siguiendo a Meinecke como advierte H. W. en su prólogo, los orígenes medievales de la "razón de Estado", cuestión sin duda la menos elaborada en la genial obra del maestro; por lo que respecta a este objetivo, la laguna queda bien cubierta, a la vez que abre otras sugerencias y cuestiones. Los límites de la investigación se reducen a perfilar el paralelismo que existe entre los medios y formas de la lucha política que se entabla entre la Iglesia, el Imperio en los días de Federico II Hohenstaufen y Francia bajo Felipe el Hermoso. El método para llevarlo a cabo consiste en la comparación del contenido y redacción de los documentos oficiales de una y otros, respectivamente, y a sus huellas en la literatura de la época, tanto la meramente historiográfica como la doctrinaria, ya de simple teoría o de polémica, y la poética y literaria, incluso, que contribuían a formar o reflejaban la diversa animosidad de la opinión política de la época. En este aspecto el trabajo de H. W. es absolutamente exhaustivo y técnicamente la pauta mejor para emprender investigaciones de este género muy útiles para llegar a conocer lo que el Estado renacentista debe de hecho a la doctrina y a la política de los Estados nacionales de la baja Edad Media; más aún, para llegarse a la convicción de que la nueva práctica política comienza precisamente en

los mismos momentos en que por otros conductos se seculariza la doctrina del Estado.

El trabajo se divide en tres apartados: 1. *Die Wirkungen Kaiser Friedrichs II in 13. Jahrhundert*". En este apartado se estudian los efectos producidos en la política de su siglo por el coloso siciliano; efectos que son trastornos en la táctica de lucha política, innovaciones en los medios de la misma y posiciones audaces ensayadas por vez primera. Respecto a la situación del emperador Federico II dentro del movimiento antieclesiástico de su siglo, H. W. aporta datos y presenta perspectivas no estudiadas por ninguno de los investigadores del Hohenstaufen; así, como "reformator ecclesiae", que da lugar incluso a denominaciones vigentes en su época en muchos idiomas, como sinónimas de reformismo. Con respecto al papel que la figura y actitudes de Federico II juegan en los partidos de oposición a la Curia a fines del siglo XIII, se perfilan, mucho más que hasta ahora se había hecho, las afinidades y la continuidad de la memoria y recuerdo de este emperador entre sus sucesores e imitadores, especialmente entre los Colonna y la cancillería francesa, es decir, los enemigos sistemáticos de la Curia que fueron quienes fundamentalmente dieron lugar a una interpretación deformada y simbólica de la personalidad del Hohenstaufen. H. W. nos da igualmente en lo referente a los escritos de controversia del emperador Federico II y su repercusión en las cancillerías europeas nuevos elementos de juicios y valoración, bastante descuidados entre sus historiadores actuales; tal ocurre con el célebre manifiesto de 1245 y con el alcance y sentido de su difusión en el Occidente. El apartado II, *Die Publistik und die Öffentlichkeit im Dienste der Opposition gegen die Kurie*, se ocupa de estudiar los caracteres generales de la publicística en la época de ambos monarcas. A este propósito, la aportación comparativa de H. W. es la más sólida que se ha hecho hasta la fecha; agota todas las huellas y todos los rastros conservados en los trabajos doctrinales de la época, en la diplomática y en la literatura panfletista, por todos los medios y caminos posibles, de estilo, redacción, frases conservadas, sentidos y posiciones equivalentes, tanto en Peter de Floete como en Nogaret, figuras meramente actualizadas por tan meritorio trabajo. En este apartado se estudia además la colaboración de los juristas Pedro de Vineia, Taddeo de Suessa y Pierre Dubois; para ello hace un estudio detenido sobre el concepto y alcance que la "publicitas" merecía precisamente en los días de Federico II y de Felipe el Hermoso, sistematizándolo de una manera cuidadosísima en torno a los medios de propaganda, las formas nuevas que éstos adoptan, los organismos de opinión, tales como las reuniones periódicas parlamentarias y de los estamentos que a la sazón se difundían por Europa, y el carácter y estilo que la retórica política tiene en estos momentos. Esta parte técnica, la más difícil de estructurar y de investigar, es capaz de invertir por sí sola los muchos años que H. W. ha dedicado a su trabajo; a pesar de la escasez de material para estudiar estas cuestiones, planteadas de manera tan concreta, H. W. ha perseguido el problema investigativo a través de las fuentes más dispares por su gé-

nero y procedencia; se puede estimar sinceramente que aquí el trabajo alcanza su máximo valor científico y literario; difícil es, por lo demás, no naufragar en el revuelto mar de la crítica y de la erudición existentes sobre cada una de las cuestiones tratadas; fina y cuidadosamente H. W. elige y resuelve en cada caso. En el apartado último y III, *Die Entwicklung der politischen Ideen*, valora nuevamente H. W., en atención a su tesis e investigación, una serie de cuestiones, todas ya estudiadas y conocidas. Así, respecto a la estimación de los soberanos como sujetos sagrados y ungidos, mantiene la opinión de que en Federico II y en Felipe el Hermoso dicha estimación no representaba más que simples intentos de legitimación de su independencia con respecto al papado, lo que dió lugar al nacimiento de un nacionalismo místico, fundamento psicológico, aspiración colectiva más o menos confesada de toda la concepción posterior de los reinos nacionales independientes. Igualmente procede al estudiar el problema de la supremacía universal, que lo aborda en conjunción con todo el proceso práctico de secularización de los nuevos Estados como individualidades jurídicas a los que caracteriza como entidades singulares, con rasgos propios y determinantes a este respecto, y, por último, dedica un minucioso y sistemático estudio a las relaciones de los nuevos Estados así singularizados con la Iglesia; en este sentido estudia el nuevo concepto de Iglesia surgido a la sazón a través del derecho de rebelión de la comunidad de fieles, las ideas reformistas nacidas en pos del problema político y los caracteres de los nacionalismos eclesiásticos, fomentados por las nuevas necesidades de los Estados naciescentes. El trabajo concluye con unas extensas observaciones sobre la manera en que los documentos de los Hohenstaufen han sido aprovechados en la cancillería de Felipe el Hermoso, sobre el parentesco de los Colonna con los Montenero y, por último, con un índice detallado del material diplomático, literario y político aprovechado a través de la obra.

La obra toda, pues, es altamente valiosa, perfectamente seria, amena y sugestiva por su estilo y cuidada redacción.

ANGEL FERRARI.

FABREGAS, JOAN P. *Assaig d'Economia política*. Barcelona, 1932-34; 3 vols. de 288, 287 y 368 págs, 8.º m.

El autor, que es Director del "Institut de ciències econòmiques", explica en la Introducción el motivo de la obra. El Instituto ha sido creado, bajo los auspicios del Ateneo enciclopédico popular, con el propósito de "extender a las clases más modestas los conocimientos inherentes a la economía política". Terminados los cursos, "todos los discípulos y un buen número de amigos" rogaron al autor que recogiese en un libro las materias del primer curso de Economía política. Respondiendo a este deseo y ciñéndose "rigurosamente a las materias que comprende el programa del primer curso", el señor F. escribe un libro, en el